

alabanzas concheras y sones bailables ejecutados con instrumentos prehispánicos.

Al año siguiente Fernando Flores Moncada en compañía de otros danzantes graba otro disco en la RCA Victor, en cuya portada aparece vestido con un gran penacho de plumas de faisán y un séquito de “guerreros aztecas”. En esta nueva producción incluye melodías con las conchas e instrumentos como caracoles marinos, teponaxtle, huéhuatl, flautas de barro y chirimía. La mayor parte de las letras son de tema azteca, como “Festival de Xochipilli”, “Adoración a los dioses” y “Flores a Huitzilopochtli”. Sin embargo, sus composiciones mantienen las estructuras musicales tradicionales, por lo que posteriormente se fueron integrando al repertorio de los danzantes concheros: “La paloma”, “El danzante”, el “Señor Cuauhtémoc”, entre otras. Algunos grupos comienzan a cantar sus composiciones en sus ritos de velación, reproduciendo las melodías de las grabaciones, sobre todo en Iztapalapa y Xochimilco.

En ese mismo año el capitán Ernesto Ortiz, en compañía de su esposa María y Pedro Rodríguez, con el objetivo de difundir y preservar la música tradicional mexicana graban también un disco que titulan *El águila blanca. Conjunto los Concheros*, en el que incluyen los sones tradicionales y alabanzas religiosas, material que fue promovido por el investigador Raúl Hellmer.

Con el tiempo, a Ernesto Ortiz (1903-1998) se le considera “capitán general” de la danza. Se le conoce también cariñosamente como “Tata Neto”, debido a su avanzada edad. Iniciado en la danza a los doce años, vivió de